

LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID: Un mes, 2 rs. 6
PROVINCIA: Trimestre adelantado, pagando en esta administracion, 24
Por correspondencia o giro, 28
CUBA, FILIPINAS Y EXTRANJERO: Semestre, 120
PUERTO-RICO: Semestre, 80

MADRID: Oficinas, Plaza del Rey, 6, bajo, y en las Librerias principales.
PROVINCIA: En todas las principales librerias.
EXTRANJERO: En Paris, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.
CUBA.—Havana: Agente general.—Sres. Pego y G.
FILIPINAS.—Manila: Sres. Ramirez y Girardier.
PUERTO-RICO: D. Federico Asenjo.

PERIÓDICO POLITICO LITERARIO.

LA PRIMERA PAGINA DE LA MAÑANA.

BISMARCK DURANTE LA GUERRA DE 1870.

TRADUCIDO DEL ALEMÁN PARA «LA MAÑANA» POR ALFREDO GARCÍA LOPEZ.

(Continuación.)

V.I.

Las simpatías del príncipe hacia Polonia son tanto más notables cuanto hacen mayor contraste con su antipatía respecto a Rusia. De un período que más arriba hemos mencionado, aparece claramente que si el príncipe sostenía la alianza rusa que por el momento convenía mucho a Prusia, esta preferencia política, no implicaba ninguna simpatía personal hacia la raza moscovita y hacia el imperio ruso. En muchas ocasiones entretenía agradablemente a su auditorio, refiriendo historietas picarescas acerca de la corrupción de los oficiales rusos.

«Cuando yo era embajador en Petersburgo, vi un día una barca anclada en el Neva con cargamento de excelente leña; pregunté cuál era su precio, y me dijeron uno baratísimo. Mientras ajustaba la leña, me preguntaron los barqueros si hacia aquella compra para la corona. Yo cometí la imprudencia de decirles que no era precisamente para la corona rusa, sino para la corona prusiana. No respondieron, y cuando volví a tomar la leña, no encontré a nadie. Supe después que un hombre investido del cargo de embajador era sospechoso a los ojos de aquella gente ignorante, y le creían capaz de un engaño. Pensaron que un servidor del czar, y por tal me tomaron, habria llevado a su casa la leña, acusándole después de haber querido robarle. El asunto hubiese terminado con la prisión del barquero, el cual no conseguiria su libertad sino a costa de regalar espontáneamente la leña. Es sorprendente la manera con que los Tchinovniks maltratan y engañan a las gentes del pueblo.»

Más adelante añade: «Un coronel ruso de origen alemán me refería que cuando marchó a tomar el mando de su regimiento, no recuerdo si a Kursh ó a Voronezh, los campesinos le rodearon en gran número, ofreciéndoles carros de paja y de heno. Por más que le suplicaban con insistencia que aceptase aquellos donativos, el coronel, no queriendo fomentar semejante costumbre, los rechazó secamente. Los campesinos, que no entendieron las honradas intenciones del coronel, se posturaron de rodillas protestando de que eran pobres, y no podían ofrecerle nada mejor. Todos sus predecesores habían quedado satisfechos de la oferta. ¿Por qué no había de estarlo él? El coronel arrojó a los labriegos de su presencia. No tardaron en llegar otros con paja, heno y ferrajes, más fresco que nunca, y el coronel acabó por ceder dignándose aceptar lo que no habían rechazado otros coroneles. En la cuenta que el mismo coronel presentaba al gobierno por la manutención de las tropas, ganaba 200.000 rublos al año. El coronel refería francamente esta historietita en una reunión de Petersburgo. El hecho es que dependía de él arruinar a los paisanos, permitiendo a los soldados que los tratasen como quisieran, y para escapar a su brutalidad y captarse el favor del coronel era para lo que le ofrecían los regalos en cuestión.»

Otra anécdota contada por el príncipe, sirve para ilustrar otro aspecto del servicio militar ruso: «Pasaba un día con el emperador de Rusia en el jardín de verano de Petersburgo, cuando al ver un centinela en medio de un prado, me tomé la libertad de preguntar para qué había sido colocado en aquel punto. El emperador no lo sabía; el ayudante tampoco, y el centinela mucho menos; había cumplido la orden, y nada más. Entonces fue enviado el ayudante a preguntar al jefe del piquete, el cual respondió lo mismo que el centinela: «Se ha mandado así.» Despertóse la curiosidad en todos; fueron examinados los registros militares sin que tampoco se pudiera descubrir en ellos una explicación satisfactoria. Por último, un antiguo servidor de palacio recordaba haber oído contar a su

padre que hacia cien años la emperatriz Catalina II había encontrado en aquel punto, en medio del prado, una planta que la agradaba, y había dado orden para que no fuese arrancada del terreno. No se encontró ningún medio mejor de protegerla que colocar un centinela al lado suyo, y una vez dada la orden, permaneció en vigor por todo un siglo.»

Una de las costumbres más arraigadas en el príncipe es la de hablar siempre con desprecio de la humanidad, y lo hace más por el placer de criticar que por convicción profunda. Esta debilidad, poco recomendable por cierto, se revela especialmente en lo que dice acerca de los israelitas; después de haberles malparado en todo el libro, acaba diciendo que estaria dispuesto a dar a sus hijos mujeres israelitas, pero siempre que fueran muy ricas.

Dejando aparte un terrible epíteto fulminado contra el rey de Holanda, porque tenía propósitos de vender el Luxemburgo a Francia, véase lo que el canciller dice acerca de la diplomacia, la opinion pública y la prensa:

«Muchas de las comunicaciones que recibo de nuestros agentes diplomáticos, no son más que folletines escritos con gracia, pero sin interés alguno. Se lee y se sigue leyendo, encantados por la facilidad del estilo, esperando siempre encontrar algo sustancioso, se llega al final y no se sabe más que al principio; todo se convierte en bombo y platillo.»

El príncipe se complace de los historiadores obligados a escribir la historia, con sujeción a datos diplomáticos:

«Muchos informes diplomáticos no son más que hojarasca, y el fastidio aumenta en relacion del tamaño de la nota. Cuando B... me envía una resma de noticias cortadas de periódicos antiguos, es una gran fortuna; pero cuando algunos de sus compañeros acompañan semejantes tonterías con expansiones propias, se hace la cosa insostenible. ¡Pobres desgraciados los que hayáis de escribir la historia examinando aquellas vaciedades! Creo que es costumbre abrir los archivos a los investigadores después de treinta años de haber ocurrido los sucesos, pero teniendo en cuenta la mezquina cosecha que pueden hacer me parece que debían abrirse mucho antes. Ann cuando los archivos contengan algo de importante, las notas y los despachos no son inteligibles más que para los iniciados. Al cabo de treinta años, ¿quién es el que conoce a fondo las miras y las ideas de un embajador? ¿Y quién, después de tantos años, puede explicar por los informes de los embajadores lo que Gladstone, Granville y Gortschakoff quisieron decir? Es más fácil encontrar algo de exacto en los periódicos de la época, en los que tal vez los gobiernos exponen sus intenciones y hablan más francamente. Pero tampoco se puede sacar gran partido de ellos si no se conoce bien las circunstancias que acompañaron a la expresión de aquellas ideas. Lo que realmente ocurre es más fácil averiguarlo en las cartas privadas ó en las comunicaciones confidenciales, escritas o verbales, pero jamás en los archivos.»

Si el príncipe se muestra poco benevolento, en general hacia los diplomáticos, todavía respeta menos a la opinion pública:

«Los berlineses hacen siempre la oposicion al gobierno. No les parecería que eran gente de mérito sino creyese ser mas sabios que el gobierno en todas las cuestiones. Están dotados de cualidades excelentes, son bravos soldados, pero censores incorregibles. Este hecho se verifica en todas las grandes ciudades, pues en los sitios en que se reúnen muchas personas, el carácter individual se funde en la masa. Las opiniones se forman discutiendo, oyendo y leyendo, y no tienen otra base que la voz pública. Los periódicos, los meetings y las conversaciones contribuyen a hacer que cosas muy pequeñas, lleguen a adquirir proporciones colosales. Nacen de falsos conceptos, y se crean e implantan en el público supersticiones que es imposible desarraigar. La gente cree en lo que no existe, jura por ello, pretendiendo que tiene el deber

de defenderlo, y está siempre dispuesta a despartar el entusiasmo para sostener absurdos. En todas las grandes ciudades acontece lo mismo. El cochney, de Londres, es un individuo muy diverso de un inglés común, de igual manera que el habitante de Copenhague, New-York ó París, no tiene nada semejante con su compatriota de provincia. Los parisenses, especialmente, son una raza aparte, que se alimenta de una fraseología tradicional, que tiene por sagrada.»

(Se continuará.)

Copiamos el siguiente artículo, de nuestro ilustrado colega de Barcelona La Publicidad:

LECTURA DE «EL CONDE DE FOIX» EN CASA DE DON VÍCTOR BALAGUER.

Ayer, el eminente poeta D. Víctor Balaguer reunió en su casa a algunos literatos y amigos particulares suyos, con el objeto de leerles una producción dramática que recientemente ha escrito, titulada El conde de Foix. Es una traducción en prosa castellana, de la que en verso catalán, y con el mismo título, tiene inédita el Sr. Balaguer, parte de la cual, si mal no recuerdo, dió a conocer en algún círculo literario de Barcelona cuando su viaje a Cataluña este último verano. Lo que ayer leyó, constituye dos de los tres cuadros en que se divide la mencionada obra dramática. Son dos episodios históricos del tiempo de la cruzada contra los albigueses, y la acción pasa en las hermosas comarcas de Provenza, teatro entonces de trágicas escenas y palenque glorioso en donde tantos héroes y mártires sucumbieron en aquella justísima proterxia contra el poder absorbente del papado y de los semi-bárbaros reyes y barones franceses del otro lado del Loire.

Conocido, si bien nuevo y original, es el género a que el primero de nuestros poetas catalanes, en la actualidad se dedica. Sus tragedias y cuadros dramáticos, más ó menos representables, constituyen una especial é importante faz de la moderna literatura catalana, y no vacilo en asegurar que ejercerán influencia en la española en general. El conde de Foix es una de las producciones más apropiadas a la escena de cuantas en este género hasta hoy ha escrito el Sr. Balaguer. El primer cuadro, cuyo argumento se desarrolla en un salón del castillo de Foix, es de gran efecto, tanto por la novedad del asunto, como por la verdad y el colorido local y de la época con que se presenta. Se trata de una de aquellas veladas ó fiestas poéticas con que se efectuaban en las mansiones señoriales de la cultura Provenza, y allí, ante los dueños del castillo y el cortejo de damas y caballeros de su devoción, trovadores y juglares lucían su ingenio y habilidad tan celebrados. No se concibe nada más bello y atractivo. Una condesa de Foix, noble matrona, que de una parte recuerda a las romanas de los buenos tiempos y de otra a la mujer por el cristianismo y el espíritu caballeresco dignificada; unos trovadores de alta acunria y robusta inspiración que así se exaltan en patrióticos desahogos y hablan de los asuntos políticos de su tiempo, como rinden culto al amor en discretísimos galanteos. Una juglaresa, llamada Rayo de Luna, joven granadina, preciado bolín de una batalla, esbelta, vaporosa, fantástica, especie de Esmeralda de Víctor Hugo, que así se agita en la danza aérea como canta su soledad y la patria ausente, con esa melancolía innata en los arabes y que aun hoy vemos reflejada en las playeras andaluzas. Es una creación eminentemente poética y embalsamada. El Sr. Balaguer pone en boca de Rayo de Luna una preciosa romanza impregnada de exquisito sentimiento, originalísima, de corte y sabor verdaderamente oriental. Deuavos caballerescos, porjas de ingenio entre poetas sobre temas amorosos, leyendas y supersticiones, cuanto puede dar idea cabal de las costumbres de aquella época y de aquella sociedad, aparece en aquel cuadro representado con fuerza de colorido y en gradación asombrosa. La escena termina con la súbita é inesperada

presencia del cardenal legado del papa en aquel sitio, que bruscamente turba la fiesta excomulgando a los presentes por herejes y enemigos de Roma, y quiere adueñarse del castillo al tiempo que aparece el ausente conde de Foix y sus hombres de armas, y se apoderaron del legado.

El cuadro segundo no es de tanto efecto escénico, pero no ménos dramático. Rayo de Luna, llamando a la puerta del panteón de los condes de Foix, cuando él de este nombre, vencido por los franceses, vacila ir a ayudar a los suyos, y llamando para que los muertos dicten a gritos el sagrado deber a su sucesor acobardado, es un recurso de primer orden y de gran efecto, considerados los antecedentes y desarrollo de aquella escena, que me falta tiempo para describir. La figura del inquisidor, que en pocos, pero magistrales trazos, en el fondo del cuadro aparece diseñada, es también una inspiración felicísima.

La concurrencia distinguida y numerosa aplaudió en muchas ocasiones la obra del Sr. Balaguer, obligándole a leer algunas escenas del original catalán, a pesar de que, para la mayoría, era desconocido este idioma. El anatemá que el poeta pone en boca del cardenal legado al presentarse éste en el salón donde se celebra la fiesta, gustó mucho. La concisión, energía y virilidad, propias de la lengua catalana, se prestan admirablemente para determinar los terribles conceptos que constituyen la fórmula de ex-comunion mayor de la iglesia de Roma.

En suma; la nueva obra dramática del señor Balaguer, es digna del celebrado autor de las Tragedias, y es un avance en el camino porque dirige a la literatura catalana, lo cual, en mi humilde concepto, puede hasta influir a impulsar por nuevas direcciones a la literatura nacional, creando un género especialísimo, en el que, por medio de cuadros más ó ménos trágicos ó dramáticos, el poeta, libre de ciertas trabas a que se sujeta en las obras destinadas al teatro, hallará mas oros motivos de inspiración, sobre todo en los episodios heroicos que tanto abundan en nuestra historia patria.

El conde de Foix puede ponerse en escena; pero viniendo algunas dificultades, unas artísticas, otras políticas. Relativamente a estas últimas, se comprende que el autor, al escribir su obra, no ha puesto en este detalle mucha atención. De no ser así, habria pensado que tenemos censura de teatros, y que ciertos juicios acerca de la significación de la Roma papal, aun tratándose de la Roma de la Edad Media, no pasan sino en el libro. Bien es verdad que el señor Balaguer no oculta que el principal objeto de sus Tragedias y Cuadros dramáticos, es puramente literario, y por lo tanto no aspira a que sean conocidos y estimados sino entre la gente de cierta cultura intelectual.

La velada terminó leyendo el ilustre poeta, señor Nuñez de Arce, una bellissima composición inédita, en verso, titulada El vértigo, leyenda de la época feudal, desarrollada en correctísimas décimas, como nadie ha escrito hasta hoy. La musa seria, viril, y la intención trascendental del primero de nuestros modernos líricos castellanos, rebosan a borbotones en toda la composición. Los asistentes salimos complacidos de aquella modesta fiesta literaria, colmando de plácemes a los dos poetas, honra del Parnaso nacional.—G. Madrid 7 de Octubre de 1879.

ESPECTACULOS.

En la tarde del domingo último se celebró la 17.ª corrida de abono, lidiándose tres toros de Miura y tres de Laffite, que dieron poco juego, pudiendo calificarse de malos, é excepción del tercero y cuarto, que cumplieron regularmente.

Tres percances, dos de ellos graves, ocurrieron a los lidiadores.

El espada Frascuelo en la suerte de matar el cuarto toro de Miura, llamado Primoroso, comenzó la faena muy ceñido y confiado, con dos pases naturales, tres por alto y dos de pecho, todos muy buenos, teniendo la desgracia de ser cogido por el toro del hombro izquierdo y volteado por tres veces; los otros matadores y los chicos acudieron al lugar del peligro, y aunque el diestro, ya de pie, tuvo deseos de volver al toro, no se lo permiti-

tió su hermano, que desde su localidad bajó al redondo, y acompañado por éste y algunos individuos de su cuadrilla, fué conducido a la enfermería.

Casi todo el público consideró al diestro con dos ó más gravísimas heridas; que a esta creencia inducía, no sólo el sitio por donde se le había visto enganchar, sino también el estado en que se levantó del suelo, manchado de sangre y con el calzón roto por su parte posterior.

El parte dado por el doctor en medicina D. Casimiro Roa, dice:

«El primer espada Salvador Sanchez (Frascuelo) ha sufrido la fractura completa del cuello quíntimo del número izquierdo y contusión de primer grado en la parte posterior de la cresta ilíaca del hueso coxal izquierdo. Grave.»

El picador Chico al poner una vara al tercer toro, de la ganadería de Laffite, sufrió tan tremendo porrazo, que tuvieron que retirarle a la enfermería.

El parte facultativo, dice así: «El picador Chico ha sufrido en la tarde de hoy, y durante la lidia del tercer toro, la fractura completa de la séptima y octava costillas del lado izquierdo, en la unión del tercio anterior con el tercio medio, cuya lesión le impide continuar trabajando.»

También fué retirado a la enfermería el picador Gango por causa de una caída que le ocasionó el cuarto toro.

Felipe, que tuvo que sustituir a Frascuelo en la muerte del cuarto toro, después de una brega en la que sufrió algunos desahogos, dió un bronazo ignominioso, que sin embargo se aplaudió por algunos: «¡Si serán inteligentes!»

En el trasteo y muerte de los dos toros que le correspondían, estuvo algo mejor que otras veces, particularmente en el segundo ó quinto de la corrida.

Lagartija regular nada más, y faltándole mucho que aprender para ser algo.

Los picadores malos, y cada corrida están peor. Mucha culpa tiene la presidencia por no llamarles a buen camino, imponiéndoles los oportunos correctivos metálicos, que otras veces por ménos motivos así se ha hecho. Badilla es el único que puso algunas varas regulares y una muy buena, por lo que se le aplaudió mucho. Sin embargo, en los últimos toros le vimos flaquear bastante. ¿Será por que no estaba a su lado Frascuelo? Los banderilleros malos, incluso los maestros. Solo Ostion y Joseito colocaron buenos pares.

La dirección de la plaza mal, lo mismo que el servicio de caballos.

Los mosos sabios haciendo su voluntad y queriendo rescatar los caballos a fuerza de palos.

La presidencia regular, y la entrada un semilleno.

El simpático diestro Frascuelo pasó la noche del domingo con alguna tranquilidad; pero en la madrugada se le recrudecieron horriblemente los dolores.

El acreditado matador, además de la fractura del brazo izquierdo, tiene todo el cuerpo magullado, efecto de los continuados y repetidos vareteos que recibió.

El inteligente médico Sr. Alcaide, que es el encargado de la curación del diestro, ha prohibido a éste en absoluto que fume y beba, y su opinion es que a pesar de ser muy grave su estado, no es desesperado y confía en su curación, si bien ésta, de realizarse, tardará lo ménos tres meses.

A los fuertes y agudos dolores que siente el diestro, acompaña una tos tan pertinaz y fuerte, que le molesta muchísimo.

Hoy y mañana dará la notable compañía americana que actúa en el circo del Príncipe Alfonso las dos últimas funciones con gran rebaja en los precios. Los paños costarán 30 rs.; butacas con entrada ocho reales, y entrada general, dos reales.

En el teatro Español se leerá muy en breve por el Sr. Caivo, una magnífica poesía del Sr. Nuñez de Arce, que titulada El vértigo, acaba de escribir el eminente lírico de nuestro Parnaso español.

Hemos oído asegurar, que la empresa del teatro de Jovelanos, en vista del extraordinario éxito alcanzado por la ópera española titulada Jerral se propone poner en escena otras que tienen hechas ya a algunos maestros y que no habían tenido ocasión de presentarse al juicio del público.

El «Arte Español» es el título bajo el cual inaugurará el jueves próximo por la tarde sus espectáculos una nueva empresa, en el teatro-salón Sivaya. El objeto es dar a conocer al público, a los jóvenes artistas españoles que, merced a él, no hayan tenido ocasión de hacerse aplaudir.

La idea es buena y creemos que el público no la desairará.

EL DONCEL DE LA REINA

NOVELA ORIGINAL.

(Continuación.)

Salíose Esperanza, y un momento después penetraba bruscamente un fraile en el aposento. El recién llegado pasó su mirada por la habitación como para asegurarse de que no había nadie mas que doña Juana, y satisfecho de su examen, sin ni siquiera cuidarse de saludar a la dama se volvió para pasar el cerrojo a la puerta. Terminada esta operación, fué cuando se dirigió hacia doña Juana, que al ver aquel extraño modo de portarse en un desconocido, había llevado a sus labios un pequeño silbato de plata cincelada suspendido a su cuello, y del que se servían entonces las más nobles señoras para llamar a sus servidores. Afortunadamente el fraile se detuvo a tres pasos de la dama, y le dirigió la palabra antes de que tuviese tiempo para llamar.

—¿Me conocéis, señora? dijo el fraile con cierto tono brusco.

—No en verdad, contestó doña Juana sin apartar aún el silbato de sus labios.

El desconocido, cediendo a un rápido movimiento, se despojó de su hábito que arrojó a un lado, y se quedó vestido de caballero con espada y daga al cinto.

—¿Y ahora?

—¿Jingo de Entenza! exclamó doña Juana. Reinó el silencio por unos breves instantes. Lo propio sucede a dos campeones cuando al ir a lu-

char guardan silencio para medirse con la vista. Hugo fué el que le rompió el primero. Mal reprimía el doncel su ira, mal comprimía la cólera y el deseo de venganza que fermentaba en su corazón.

—Señora, mañana al rayar el alba se arrastra a una reina al paubulo como criminal y adúltera, cuando aquí no hay otra criminal ni otra adúltera que vos.

Doña Juana escuchó esta brusca interpellación con la cabeza erguida, con la mirada clavada en Hugo, con una expresión completa de orgullo y de desden.

—Caballero! contestó tan solo.

—¡Silencio, señora! dijo el impetuoso Entenza. He venido a que me oigais y me oiréis. No trateis de llamar a vuestra servidumbre. Es inútil. Antes de que hubiese derribado la puerta, cuyo cerrojo he corrido ya con el objeto de que no se pudiese interrumpir tan facilmente nuestra conferencia, habria sabido tenderos muerte a mis pies. Y ya sabéis que soy hombre para hacerlo como lo digo. Hago acompañar estas palabras de un movimiento por medio del cual desenrañó su daga que hizo brillar a los ojos de doña Juana.

—¿Queréis asesinarme? dijo ésta retrocediendo.

—¿No habéis hecho vos asesinar al rey?

Doña Juana se estremeció, pero fué tan ligeramente y de un modo tan rápido, que nadie hubiera podido notarlo. Hábil en reprimir sus emociones, hábil en disfrazarlas, hábil sobre todo en hacer tomar a su semblante la expresión que le convenia, con la misma facilidad con que muda de color un camaleón, doña Juana tomó la expresión

de una mujer ofendida é injuriada, pero que perdona, y exclamó con tono de dulce reconvencción:

—¡Hago!

—Dejad, os suplico, vuestras sonrisas engañosas, vuestras palabras dulces. Señora, os he visto ya sin mascara y sé quién sois y lo que sois. Sois una mujer vil é infame entre las mujeres, sois una adúltera, sois un monstruo!

—¡Caballero! dijo entonces doña Juana, pasando con natural transición de un tono a otro; caballero, habéis venido a insultarme aquí en mi casa, y para lograrlo mas facilmente hebais vestido un traje santo: ¿Es esto de caballero?

—Tampoco lo toméis en este tono, si habeis de creerme, contestó el decidido Hugo. Si desprecio vuestra hipocresía, é reirne de vuestra cólera. Os conozco ya, doña Juana, os conozco y no hay en el mundo monstruo mas malvado que vos, así como no hay reptil de mas venenosa baba. Lo que no habéis oído nunca de boca de nadie, lo vais a oír vos de la mía, doña Juana, y os aseguro por el santo nombre de nuestro Señor Jesucristo, que es el juramento mas solemne que hacer puede un caballero, que vais a preceer a mis manos, y mi daga va a travar estrecha relacion con vuestro seno, sino habeis lo que yo os diga. Y no creais que mi mano vacile, nó; para vos, señora, mi corazón es mas duro que la hoja de mi espada. Os asesinaré si es preciso, y lo haré sin vacilar, sin temor, sin remordimiento; que Dios señora, que nos oye y que nos juzga, ha de tener en cuenta vuestra muerte al que la cometa como una obra de misericordia, que es acción piadosa purgar la tierra de un parecido monstruo.

La cortesana no se conmovió ni más ni menos que la roca que recibe los embates de las olas. Una sonrisa irónica se dibujó en sus labios, y guardó una serenidad aterradora.

—¡Injuriais a una dama? Galante caballero, ¿quién os cinó espuelas de oro, y os dijo al daros el espaldarazo: Respetad a Dios, al rey, y a las damas?

—¡Gallaos, señora, callaos! Estais ante vuestro juez. ¿Conocéis esta limosnera? dijo Hugo presentándole de pronto el objeto que le acababa de citar.

Doña Juana miró con sorpresa la limosnera.

—Se la dejó olvidada en el cuarto de una posada la dama cuya honra salvé yo en cierta noche fatal. Y este bolso, prosigió, ¿lo conocéis?

Doña Juana palideció. Acababa de conocer el bolsillo que lleno de oro diera a Laonte.

—Es el que una dama dió a un asesino para pagarle el asesinato del rey, continuó Hugo. Las dos damas son una misma, como ambos objetos, limosnera y bolso, es a bordecados por una misma mano representando el mismo emblema. Ahora bien, la dama en cuestión sois vos. Negadlo si os atrevéis. Martín de Hierro, que era antes vuestro amante, es hoy vuestro cómplice. El día que yo os salvé habiais tenido una cita con él, y fuisteis cogido por vuestro esposo a la salida de la posada. En mal hora hubo yo de sacar por vos la espada, señora! Dios me ha castigado por ello, por haberos librado de la justa cólera de un esposo ofendido, por haberle detenido con la punta de mi acero abriéndole con mi ceguedad la puerta de la tumba, mientras que os abria a vos con mi generosi-

dad la de la salvacion y de la honra. ¡Silencio, señora! ¡silencio! no repliqueis, continuó viendo que ella abría los labios, sois indigna de hablar en mi presencia. ¿Y sois vos, mujer adúltera y culpable, la misma que se atreve a acusar a una inocente de culpabilidad y adulterio? ¿Y sois vos, víbora engendradora por el infierno, la que ha osado decir que era la reina la desconocida del mezon, cuando érais vos misma? ¿Corrupción é infamia! Caiga sobre vuestra frente infamada y gota a gota como plomo derretido, la sangre de Pedro de Guilveri y de Leoncio de Rocas!

—Caballero!

—No he concluido aún, señora. La fatalidad, el infierno quizás, os ha lanzado en mitad de mi camino. A su vez, Dios me lanza a mí en mitad del vuestro. Vengo a demandaros cuenta, vengo a decir en nombre de la religion, de la humanidad, de la virtud: Señora, proclamad la inocencia de la reina, y Dios entonces tendrá a bien perdonaros por este acto todo el mal que habeis hecho, separando de encima vuestra frente su mano amenazadora.

—¿Y si a ello me niego, caballero? dijo doña Juana sin abandonar su expresión de ironía, a pesar de que se le veía luchar con una secreta emoción.

—¡Oh! nó, no os negareis. No os negareis porque la verdad, la justicia, la razon, vuestra conciencia propia acudiran en mi apoyo. Puedo perderos, señora.

(Se continuará.)

SECCION POLITICA

LO DEL DIA.

OCTUBRE 13.

La invención de la teoría de las dos naturalezas, que tanto dió que hacer al concilio calcedonense, en tiempo de Eutiques, y que se colocó de nuevo sobre el tapete de la discusión, en los días infantes, al correr de los cuales fué ministro de Gracia y Justicia el Sr. D. Fernando Calderón Collantes, ha vuelto de nuevo á tomar carta de naturaleza dentro del campo de la conservadora gubernamental, tocándole de esta vez hacer gala de naturaleza hipérita al señor ministro de Ultramar. La cosa es obvia, y no precisa para ser explicada de largas disertaciones. El Sr. Albacete, como fiscal del Consejo de Estado, en el asunto del vapor Nieves, opinó que debía devolverse el casco del buque, considerándole mala presa, pues en el último Consejo de ministros, el mismo Sr. Albacete, opinó, según se dice, como todos los demás compañeros, que no debía el gobierno proceder á su devolución. De modo, que el Sr. Albacete posee también dos naturalezas; una como fiscal del Consejo de Estado, y otra como ministro de la Corona.

Alguna novedad habian de reportar á la política los conservadores, y ya que durante los seis años que llevan de mando, no han hecho nada bueno en favor de los intereses del país, en cambio dejarán para los gobiernos sucesivos estas extrañas novedades, merced á las que un ministro tiene tantas opiniones sobre un mismo asunto, como tantos son los cargos desde los cuales entienda en su resolución. Lo que hay, es que tratándose del Sr. Albacete, si en la cuestión del vapor Nieves, manifiesta tal lujo de opiniones, véase en cambio esto, porque, tratándose de las de Cuba, no expone ninguna, ni hay quien le mueva á abrir la boca; y por esta causa parecemos á nosotros que para llegar á un perfecto equilibrio, sería muy necesario que el Sr. Albacete se reservase lo que habló de más en el apresamiento del Nieves, para decirlo con ocasión de las reformas ultramarinas, acerca de las cuales, aún está esperando el país que hable el gobierno.

Pero ya sabemos que el señor ministro de Ultramar en este punto no se rinde á indirectas, ni tampoco el general Martínez Campos, que todo lo venia á arreglar á la Península y que por lo que vemos, capaces estamos de sospechar, que á lo que su excelencia ha venido es á perturbarlo y á desarreglarlo todo. Puede estar satisfecho el país. La crisis de Marzo es un copioso manantial de venturas ó aventuras, y en este último caso, el general es el Don Quijote de la política.

Y á propósito de dichas, en la industrial Barcelona no se cosechan muchas. La miseria ha llegado ya hasta tal punto en las clases menesterosas, que hay obreros que asisten ya á la sopa municipal, y periódicos que, como *La Crónica*, abren sus columnas para propagar una suscripción con objeto de comenzar la piadosa tarea de los auxilios domiciliarios. De modo, pues, que la Barcelona que en realidad existe, triste y abatida, no debe ser seguramente la Barcelona que se entusiasma en estos momentos en presencia del Sr. Cánovas, y le arroja su paso poco ménos que coronas y flores. Pensando en estas cosas, hemos llegado á creer si el gobernador civil de aquella provincia Sr. Oalde, es algún sabio nigromántico ó un prestidigitador famoso, para que haya podido en ménos de veinticuatro horas transformar el aspecto de aquella población de triste y apenado, en alegre y comunicativo. A la vista de estos milagros, bien se podía proponer al Sr. Oalde para una gran cruz, con tal que se comprometiese á arreglar también la cuestión de Cuba, transformándose aquella isla en otro país encantado y risueño. Sigán, pues, las fiestas en Barcelona y la alegría y los banquetes de los conciliados contrasten con la miseria del país, que luego cuando el Sr. Cánovas se halle ausente de aquel pueblo, y se hayan terminado las luminarias, las músicas y los *hossannas* de *La Política* hayan perdido su eco en el espacio, será cosa de preguntar, como en una ocasión famosa preguntó el Sr. Posada Herrera: «¿Ver qué pedazo de pan han dado á Barcelona los amigos del Sr. Cánovas con sus fiestas y sus ruidosos banquetes?»

Pero lo que más gracia nos hace de todo lo que pasa en Barcelona con el Sr. Cánovas, es el discurso que éste señor pronunció en Granollers, y en el cual dijo que cuando se venia del extranjero, y se visitaba á España, no podía ménos de sentirse una dolorosa impresión al comparar el adelanto de los demás pueblos, con el decaimiento y la postración del nuestro, nada hasta tal punto como ahora. ¡Y esto lo dice el Sr. Cánovas después de cinco meses de años en que él y sus amigos gobiernan en este país, como en país conquistado! Si nosotros necesitaríamos alguna prueba de la funesta dominación del partido conservador, el testimonio del Sr. Cánovas nos la daría cumplida. Afortunadamente la cosa no puede cojernos de susto; el país ya la sabe que vé su industria y su comercio poco ménos que expirantes, y por consecuencia, las palabras del Sr. Cánovas no envuelven ninguna novedad.

Asómbrase, pues, *La Política*, porque á nuestro colega es al que le toca asombrarse, después de que un día y otro con incesante empeño nos ha dicho que todo iba bien. Buenos puntos, sin embargo, escogió el Sr. Cánovas del Castillo, como itinerario de su viaje, si na queriendo estudiar las constituciones liberales de la Europa moderna. El Sr. Cánovas, que tanto sabe, debiera saber que aquí el primer error de su gobierno ha sido la oposición tenaz con que siempre ha combatido el desenvolvimiento de la libertad política en el país, y el segundo, la situación puramente personal y autoritaria, á cuya sombra disipa los destinos públicos. No somos enemigos sistemáticos de los partidos conservadores, entendemos que en la suma de la constitución de los pueblos representan el cociente del elemento histórico, sin el cual no podría prosperar, y mucho ménos arraigarse el elemento filo-

sófico. Uno y otro son el ayer y hoy, la costumbre manteniendo, aunque débilmente sus ayeas tradiciones, y el porvenir que, símbolo de la idea nueva, necesita de la misma costumbre como prudente contrapeso y balanza moderadora. Pero los partidos conservadores los queremos, como son en Italia, como son en Inglaterra, prudentes dentro de la ley y aceptando las reformas liberales, aunque las acepten como término de las aspiraciones políticas. No partidos que, como el fundado en España por el Sr. Cánovas, se llaman conservadores, sin duda porque no saben más que odiar toda reforma y perpetuarse en el poder, sin que baste á calmar su sed de mando la proximidad de las catástrofes.

Últimas noticias respecto á la formación del partido democrático, de que es apóstol propagador el Sr. Martos.

1.º Ya no se publica el periódico, que según se decía, habria de representar las ideas del nuevo partido en la prensa.

2.º Tampoco se publicará el manifiesto, que en principio estaba acordado.

3.º En vista de la actitud en que se colocan los Sres. Baccerra y Moret, tampoco se harán en las Cortes las declaraciones que se proponía hacer el Sr. Martos.

De modo, que si á esto se añade la actitud de *El Imparcial* y la del mismo *Liberal*, negándose á representar en la prensa las aspiraciones de los radicales, viene á resultar de todo ello que precisamente cuando se pensaba en la unión y la concordia, es cuando con mayor furia se recrudecen los antagonismos y cuando son más grandes y profundas las divisiones.

Soponemos que el Sr. Martos, rindiéndose á la evidencia de los hechos, exclamará tristemente:

A mis soledades voy;
de mis soledades vengo,
para para vivir yo solo
me bastan mis pensamientos.

Nuestro respetable y querido amigo Sr. Sagasta, sigue siendo objeto en Zaragoza de afectuosas manifestaciones, no sólo de nuestros correligionarios de aquella ciudad, sino de sus mismos adversarios políticos, pues todas las clases sociales, sin distinción de partidos, le han dado pruebas bien marcadas de consideración y afecto.

La noche siguiente á la de su llegada, le obsequió el Comité constitucional con una brillante serenata, á la que concurrió numeroso pueblo, mientras felicitaban personalmente al jefe del partido constitucional multitud de amigos particulares y políticos que llenaban los salones del hotel de Europa.

En el almuerzo que le ofrecieron nuestros correligionarios y al que concurrieron unos cincuenta convidados, reinó la más cordial franqueza, que permitió la expansión de un sentimiento que á todos unia; el del más puro patriotismo que inspiró tristes consideraciones sobre nuestro porvenir político.

Es digno de consignarse lo que sobre el particular se dice en una carta que publica nuestro estimado colega *Los Debates*:

«En estas amistosas conversaciones tomó parte el Sr. Sagasta, deplorando los funestos derroteros por donde se conduce la política peninsular y ultramarina, principalmente desde la crisis de Marzo, y previendo para la libertad y para la patria días poco felices y acontecimientos nada venturosos, de los cuales no ha de ser responsable, ciertamente, ante el país ni ante la historia el partido constitucional, que, con abnegación y patriotismo y con una sensatez sin ejemplo, ha tratado y trata de evitarlos.»

Instado por un señor presidente de comité, explicó la actitud del ilustre duque de la Torre, tan insidiosamente interpretada por nuestros adversarios, en los mismos términos que lo ha hecho la prensa constitucional, y aseguró que, aunque circunstancias personales y consideraciones dignas de todo respeto le impidan tomar una parte activa en la dirección de las fuerzas políticas de nuestro partido, cada día en más robusto desarrollo, está hoy más unido é identificado con el partido constitucional, que cuenta con su importantísimo apoyo para llegar un día á realizar nuestros ideales, realizando los principios más liberales dentro de la monarquía y armonizando la libertad con el orden; pero no con ese orden, dentro del cual se cierran las fábricas, agniza la agricultura y se esterilizan todas las fuentes de riqueza y de bienestar, sino con el que consiste en el ejercicio tranquilo de todos los derechos y en el respeto á la ley por gobernados y gobernantes.»

Ya tiene explicadas la prensa ministerial esas palabras del Sr. Sagasta, anunciadas con cierto misterio desde Zaragoza, y suponen que con ellas habrán recibido un nuevo desengaño. Se esperaban disidencias, cambios de conducta, graves declaraciones para el porvenir, y al fin sucede lo de siempre; se encuentran con una confirmación de nuestra patriótica actitud de nuestros salvadores principios y de la prevision y gran tacto político del jefe del partido constitucional.

Los recomendamos sobre todo que se fijen en lo que terminantemente manifestó el Sr. Sagasta sobre la digna actitud del ilustre duque de la Torre. ¿No escarmentarán alguna vez los periódicos conservadores?

El *Acta* publica anoche un artículo de franca oposición al gobierno, en el que expone la anómala situación de éste y el peligro que su permanencia en el poder, entraña para la unidad del partido liberal-conservador.

Aunque recientes hechos que han afectado particularmente al colega canovista pudieran considerarse para algunos causa impulsiva de su actitud, si recordamos que en la misma se colocó á poco de venir al estadio de la prensa, y que nunca se ha mostrado ardiente ministerial, puede afirmarse que aquellos hechos sólo han contribuído á borrar la benevolencia de los últimos días, dejando paso franco á la verdad.

Por eso creemos oportuno reproducir gran parte

del artículo á que nos referimos que viene su apoyo de cuanto hemos manifestado desde Marzo acerca de la significación del actual Gabinete.

Dice así el colega liberal-conservador:

«Para nosotros, si los elementos democráticos se muestran hoy esperanzados y hacen alarde de un vigor y una vida que no era posible sospechar en ellos, débese indudablemente á los síntomas de división que se advierten en las filas del partido conservador-liberal. Y la causa de esta división consiste en la permanencia en el poder del actual ministerio.»

Si el general Martínez Campos hubiese practicado esa famosa política propia, de que nos han hablado un día y otro ciertos periódicos, ya fuera ésta la que le aconsejaba *La Gaceta Universal*, ya la que *El Pabellón Nacional* tenia por más conveniente, nosotros la hubiéramos combatido, pero comprenderíamos su existencia en el poder que no creemos haya de estar siempre vinculado en nuestro partido. Pero para seguir en toda la marcha del anterior gabinete; para continuar sus procedimientos; para aceptar sus soluciones políticas, administrativas y económicas; en una palabra, para ser una prolongación del ministerio Cánovas, sin el prestigio y las grandes dotes personales de aquel eminente hombre de Estado, opinamos que no es necesaria, antes al contrario, tenemos por muy perjudicial la continuación en el gobierno del pacificador de Cuba.

Por lo mismo que el actual presidente del Consejo de ministros tiene una gran importancia, que le dan á la vez su categoría militar y los servicios que ha prestado á la patria y á las instituciones, es ménos á propósito para dirigir un gobierno que vive bajo una especie de protectorado que le desprestija.

Recuérdese lo ocurrido durante la última reunión de las Cortes. Al Sr. Cánovas se dirigieron todos los ataques de las oposiciones, como si comprendieran que al í estaban el pensamiento y la fuerza del Gobierno. Hoy mismo, en el viaje que hace por algunas provincias de España, se le tributan honores y atenciones semi oficiales que acusan una situación anómala. El Gobierno tiene, por lo ménos, dos cabezas, y esto no puede de ningún modo ser conveniente, y como esta situación no puede ménos de prolongarse tanto como la vida del ministerio, de aquí que nosotros consideramos que la continuación en el poder del general Martínez Campos es una perturbación.

Estamos viendo practicados nuestros principios y no podemos combatir abiertamente al Gobierno y la práctica, de tal manera, que más de una vez pasamos hasta por ministeriales; pero comprendemos que una de las primeras condiciones de vida en los gobiernos y en los partidos es la unidad, y como cada día observamos que esta se halla más comprometida por la marcha de los acontecimientos, tampoco podemos apoyar al ministerio que la compromete.

Esta situación es insostenible, y á ella se debe indudablemente la actitud algún tanto amenazadora de los partidos democráticos, á cuya perspicacia no podía ocultarse lo que sucede; y por eso han entrado en un periodo de actividad y han cobrado unos bríos que no tenían hace un año.

Por consiguiente, volvemos á repetir: si el general Martínez Campos tiene esa política propia de que nos han hablado sus amigos, debe practicarla, y cada cual ocupará el puesto que le señalen sus convicciones; pero si, como ha dicho muchas veces de palabra y ha demostrado hasta ahora con sus actos, no tiene más bandera que la del partido conservador-liberal, que la deje á quien debe llevarla, si no quiere que los enemigos de las instituciones aprovechen para su organización y su engrandecimiento la debilidad que no puede ménos de producir en sus filas la división de que ya se notan algunos síntomas.

El general Martínez Campos, apremiado por el tiempo y por las circunstancias y deseoso de presentarse á las Cortes en situación desembarazada, proyecta convocar días antes de la reunión de Cortes una junta de *notables* en el palacio de la Presidencia, para someter á la misma un proyecto sobre Cuba y sus propósitos en las discusiones parlamentarias, pidiendo francamente el decidido apoyo de la mayoría ó una declaración terminante de oposición al gobierno. A esa junta asistirán los ministros, los presidentes de las Camaras, los señores Cánovas, Romero Robledo, Elduayen y algunos otros prohombres del partido.

Pero es el caso que el Sr. Cánovas, á pesar de la indicación que le hizo el gobierno, por conducto del gobernador de Barcelona, y que comprendió perfectamente, juzga oportuno seguir su reserva impenetrable y evitar todo compromiso, que pudiéramos llamar previo, y no llegará á esta corte según las últimas noticias, hasta el día antes de la apertura del Parlamento. Los obsequios que le dispensan en Barcelona las corporaciones oficiales y sus amigos le detendrán algunos días más de los que habia fijado para permanecer en la ciudad condal. Luego en Valencia le espera un partido completamente fraccionado y en lucha abierta, y no es trabajo de un día, ni de dos, el conciliar de nuevo á aquellos desconciados conservadores. De aquí el retraso *natural* y *forzoso* de su regreso.

Por su parte el Sr. Elduayen parece huye de la quema, y se pone en franquía. Llegó ayer, y hoy parece saldrá para Galicia, donde ha de permanecer hasta que empiecen las Cortes sus sesiones.

Y mientras tanto sube, y sube la marea y el gobierno apenas puede respirar; el agua le llega ya á la boca. Los diputados cubanos y puerto-riqueños se colocan en actitud resuelta y se disponen á dar fin á su benevolencia; las noticias de Cuba, á pesar de ser satisfactorias en cuanto al orden público, evidencian una ansiedad y una agitación comprensible, en los que desean soluciones tranquilizadoras para el porvenir; los diputados de ciertas provincias de Andalucía empiezan á intervenir en alguna de sus mas graves cuestiones de Cuba, conferenciando con el Sr. Silveira y con el señor Orovio, y se muestran confiados en su protección; y por último, los diputados castellanos hablan y discuten con calor sobre la cuestión de

los trigos y no muy favorablemente al general Martínez Campos.

Y este no encuentra apoyo, y se ve aislado, y le abandona el Sr. Cánovas, y le sonríe el señor Romero Robledo, y se aparta de él el Sr. Elduayen.

¡Triste situación la del general!

Dice *La Política*:

«Las cuestiones de Cuba, no solo son importantísimas, sino que son de urgentísima resolución; y por esta razón desearíamos nosotros que dentro del año actual quedaran resueltas á fin de que pudieran plantearse en la grande Antilla lo más pronto posible. La situación de incertidumbre, lo mismo ahora que en todas las ocasiones y en todas las épocas de la historia, es la peor de todas las situaciones; y cuanto más pronto se salga de ella, tanto mejor para los intereses públicos. La ansiedad que hoy reina en Cuba produce, como es natural, funestos efectos en todos los ramos de la administración pública y en todas las esferas de la vida social, y es necesario que los representantes del país procuren que este periodo porque atraviesa la grande Antilla termine lo más pronto posible con una legislación que establezca su modo de ser definitivo.»

«Por fin se han convencido los liberales-conservadores!

«Eso que hoy dice *La Política*, lo hemos venido viendo nosotros hace meses, y siempre sin fruto. La situación de Cuba se ha agravado por culpa del gobierno, porque si hubiera sabido gobernar y ser previsor, no hubiera dejado perder un tiempo precioso, y á estas horas se estarían aplicando las reformas en Cuba.»

«Por qué suspendió en Julio las sesiones de Cortes? ¿Por qué no las ha habierto en Setiembre ó principios de Octubre?»

Con toda la suavidad del mundo, y como quien no dice nada, desliza anoche *La Política* la siguiente noticia:

«Escriben de París anunciando que está á punto de utilizarse el empréstito de pesetas 125.000.000 con destino al Tesoro de la isla de Cuba, cuyo contrato hará el establecimiento de crédito francés titulado *Société Générale* por sí solo y sin dar participación en el negocio al grupo de banqueros españoles que pensaban suscribirse por una cantidad de millones bastante considerable.»

«Pues no habian dicho los periódicos ministeriales, competentemente autorizados, que no habia semejante empréstito? ¿No lo habia declarado así el Sr. Albacete por medio de la prensa?»

Vamos, casi casi apostariamos que el suelto de *La Política* es una broma de buen género que el colega se permite con el ministro de Ultramar.

De como se vé, lo que creee *El Siglo* (presente), acerca de la recepción hecha al Sr. Romero Robledo en Barcelona.

Dice el colega:

«A nuestro juicio, la recepción hecha al Sr. Romero Robledo en Barcelona, no es para mortificar á nadie, y mucho ménos á los que cuidadosamente se apartan de ciertos estrépitos, tranquilos en la reputación que dá la ciencia, la consecuencia y el propio valer.»

Nos parece que ya es mucha crueldad, la crueldad que emplea *El Siglo* con los húsares. Cuando se convencerá el colega de que *El Cronista* no busca discusiones y que por lo tanto, por mucho que llame *El Siglo*, y por muchos que sean sus alabanzas, es seguro que *El Cronista* no ha de escacharles?

Pero qué, ¿tan inhumano es el Sr. Silveira, que no le mueve á compasión la desgracia?

La submisión de la junta de información sobre las reformas de Cuba, que ha de emitir dictamen sobre tributación y aranceles, se halla conforme, según nuestras noticias, con el dictamen de la de relaciones comerciales que propone el cobotaje entre la Península y las Antillas. Tiene muy avanzado el estudio para buscar los medios de supir el déficit que en los ilgrosos de la isla ha de producir aquella reforma, y confia batiarlos fácilmente si apremiadas y extraordinarias necesidades no impiden la marcha ordenada de la administración.

Tenga un poco de paciencia *La Política*, y en ese dictamen hallará cumplida satisfacción á las preguntas que anoche formula sobre esa cuestión que tanto le preocupa y que parece no se atreve á abordar de frente por ahora.

«Nos dirá *El Cronista* qué es lo que los constitucionales quieren y no se atreven, y quieren y no pueden? Esperamos terminante y clara contestación.»

Dice *El Cronista*:

«El Gobierno ha autorizado la reunión de los presidentes de las Ligas de contribuyentes. Parece que esta reunión será la preparatoria para una asamblea general de contribuyentes.»

Ha debido añadir el colega que el Sr. Romero Robledo siempre se negó á que tal reunion tuviera lugar. La consideraba sin duda peligrosa. Y eso que se dice más liberal que el Sr. Silveira.

Es una de tantas armonías de la situación.

Dice nuestro colega *La Política* que ayer tarde en el Salon de conferencias, en un grupo de diputados cubanos, se hablaba con bastante calor sobre las reformas ultramarinas.

Pues aquí de la ley de las compensaciones. En cambio de lo mucho que se calla sobre esos asuntos el gobierno, es natural que habien los diputados.

Por lo demás, ya sabemos nosotros que la cuestión de las reformas en Cuba, es una cuestión que se discute con calor; y tanto, que para el gobierno está llamada á ser una *fragua*.

«¿Qué que el país pudiera transformarse en salamañra, para no sentir los efectos del fuego, como creemos nosotros que desgraciadamente los sentirá!

Los periódicos de esta isla recibidos por el último vapor-correo, traen noticias interesantes respecto de lo que ocurre en las jurisdicciones de Holguin y Gibara, y pormenores del ataque y defensa de Mayarí.

El Porvenir de Gibara:

Ninguna novedad digna de mencionarse ha ocurrido en esta jurisdicción durante la semana que hoy termina; al ménos no ha llegado á nuestra noticia. Los habitantes del campo, aunque no tienen más confianza, efectúan las remesas de tabaco á esta villa con regularidad; van y vienen personas solas de aquí á Holguin y demás caseríos, sin que tengamos que lamentar ningun encuentro desagradable. Bien es verdad que fuerzas del ejército están recorriendo el territorio; que existen destacamentos en todos los cuarteles, y que la benemérita Guardia civil vigila los caminos y efectúa regularizadas confrontas.

«Sin embargo, dice un refrán, y si no lo dice, lo diremos nosotros: «A lenguas distancias, grandes mentiras.» y efectivamente es así. La capital de la isla, la populosa Habana, cual mar donde van á depositar sus aguas todos los rios de la isla, es el centro comun, el depósito tambien de cuantas noticias, buenas ó malas, verdaderas ó falsas, quieren hacer valer los centenares de viajeros que á ella llegan diariamente. Los periódicos, ávidos de novedades, reproducen muchas de aquellas, y de ahí el que leamos en algunos colegas relatos de hechos ocurridos en estos puntos, sin que nosotros, viviendo en el teatro de las ocurrencias, sepamos lo más mínimo.

Hemos dicho que ningun hecho notable ha ocurrido en esta jurisdicción durante la pasada semana, efecto sin duda del continuo movimiento de nuestras tropas, y activa vigilancia de las celos autoridades locales; nada se susurra, nada se oye, y á no ser por las ocurrencias de Mayarí y algunas *corridas* que dieron las fuerzas, á pequeñas partidas, creeríamos encontrarnos en plena tranquilidad. En este, como en otros casos, los comentarios y exageraciones han de representar un principal papel y deber de la prensa es desmentir á los que intencionalmente tanto daño hacen. Por eso nosotros, amantes de la verdad, nos permitiremos dar una reseña de aquel acontecimiento, que por las circunstancias con que se llevó á cabo, debe llenar de indignación á todo el que en su pecho abriga nobleza y lealtad.

«¿Quién ignora los servicios prestados á la patria por el noble anciano D. Miguel Perez, de Guanábamo? ¿Quién ignora su desgraciada muerte, víctima de su amor á España? Y por último, ¿habrá quién no sepa, que los hijos de ese héroe, Santos y José—con las valientes escuadras de Santa Catalina, fueron dignos sucesores de aquel mártir? Pues bien: en Mayarí existian tambien dos hijos de aquel pueblo, Andrés y Francisco Viro, que con los voluntarios de Guayabo prestaron inminentes servicios á España.»

Desde el día 13 del corriente se decía allí, que una partida, al mando de Angel Guerra, se acercaba al caserío, y toda la confianza del coronel Pin estaba depositada en esos dos hermanos que con los voluntarios del cuartón, debian disputar el paso al enemigo. Pero no sucedió así: como á la una de la madrugada del 14, unidos los Viros y sus fuerzas, á las que Guerra traía, avanzaron sobre el pueblo por la parte del Quebra-Acho, produciendo la consiguiente alarma en todo el vecindario. El valiente coronel Pin, al frente de la pequeña guarnición, disputó, palmo á palmo, el terreno, batiéndose en la calle y á quemarropa, y hasta que conociendo que el objeto del enemigo era apoderarse de la iglesia, cuya posición le aseguraba la victoria, consiguió quitarles ese recurso, no sin grande exposición de su vida. Después de este reñido combate, en que hubo bajas de una y otra parte, se retiraron los contrarios á su cuartón de Guayabo, mandando desde allí un parlamento al coronel para que se rindiera. Este denodado jefe les contestó, «que mientras respirara y le quedase un soldado, estaria en su puesto.»

Tan pronto, por el vapor *Alicante*, se tuvo conocimiento de lo ocurrido, retornó dicho buque al mismo punto, el día 15, haciéndolo tambien el cañonero *Krisson*, en el cual se embarcó el excelentísimo señor general D. José Valera. Componian las fuerzas de auxilio 110 hombres del segundo batallón del regimiento de infantería de Aragón, 60 guerrilleros del mismo cuerpo, 30 soldados de Tarragona y 32 marineros que facilitó el jefe de la division de cañoneros; total, 232 hombres.

Las cinco de la tarde serian cuando se dió fondo en la boca del río Mayarí, y á las siete se emprendió la subida en lanchones, desembarcando á las nueve en el *Chucho*, desde cuyo punto se siguió la marcha á pié, acercándose á la población sin que el enemigo se apercebiera, á las cuatro de la mañana. Los contrarios estaban poseionados de todos los arrabales del pueblo, palmares y vegas inmediatas, particularmente en la parte de *Cañavaleta* y del *Quebra Acho* para arriba. El coronel Pin, con fuerzas de su mando y los heridos, estaba reducido á la iglesia y algunas casas inmediatas, quedando algunos soldados en varios fortines distantes hasta legua y media del pueblo, rodeados completamente de insurrectos.

«A la media hora de haberse aproximado las fuerzas, emprendió el general el ataque poseionándose al frente de la pequeña columna, cuyo resultado fué el completo abandono, por los contrarios, del caserío, que ocuparon los nuestros. Una vez poseionados del pueblo, el denodado jefe ordenó al coronel Pin que con la fuerza disponible persiguiese al enemigo. Como al cuarto de hora de haber salido dicho coronel, se rompió nuevamente un nutrido fuego, por cuya circunstancia fue en auxilio el mismo general con parte de sus tropas, y después de tres horas de rudo combate, quedó el insurrecto completamente caido en toda la línea, arrojando á los montes de *Cañavaleta* y libres todas las vegas de enemigos. Entonces pudieron recogerse los pobres soldados que aislados, y sin haber, llevaban tres días en las torres.

«Sesenta voluntarios de aquel punto, fieles á su

SECCION DE ANUNCIOS.

CORONAS

PENSAMIENTOS, MONTURAS PARA SOMBREROS

VALVERDE, 6

GUALTERIO KUHN

LEGISLACION DE AGUAS

Y DE OBRAS PÚBLICAS

por los abogados del colegio de Madrid y auxiliares del ministerio de Fomento, D. Aurelio Benabó y D. Pablo Martínez Pardo.—Compilacion autorizada por real orden de 26 de Junio último.

PUNTOS DE VENTA.—Simon y Osier, Infantas, 18; en las principales librerías y en la portería del ministerio de Fomento al precio de 5 pesetas ejemplar y 6 para provincias, certificado

LAMPARAS Y CORONAS FUNEBRES

Se ha recibido un elegante y bonito surtido en nuevas formas para paneones, nichos y sepulturas. Dichas lámparas son de una á cinco luceros. Lampistería de Sanchez, Jacometrezo, 82, salida á Santo Domingo, y la sucursal, Infantas, 7.—Sanchez.

HISTORIA DE LOS TROVADORES

ESCRITA POR

D. VICTOR BALAGUER

Se han publicado y están á la venta los cuatro primeros tomos. Cada tomo en Madrid, 30 rs.—Se suscribe en todas las librerías

PRIORATO

VINOS GENEROSOS premiados con medalla de oro en la Exposición Universal de Paris de 1867, en la de Viena de 1873, en la de Filadelfia de 1876, en la de Madrid de 1876, etc., etc. MARCA

—A. SEDO—COSECHERO—REUS—

PUNTOS DE VENTA.

La Proveedora Madrileña, Peligros, 7, y Jardines, 40.—D. Nemesio Saen Santamaría, Atocha, 24 y 26.—D. Juan Ramos, Plaza de Santo Domingo, 16 y 17.—D. Mariano Martín, Estudios, 16; y San Millán, 2.—D. Luis Bittini, calle de San Martín (junto á la del Arenal), núm. 8.—D. Hipólito Avansays é hijo, Cármen, núm. 10.—D. Agustín Gonzalez (barrio de Salamanca), Oléaga, 14, y Alcalá, 67.

LA POESIA PROVENZAL EN CASTILLA Y EN LEON.

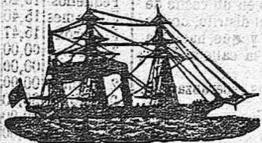
CAPÍTULO DE LA OBRA INEDITA

HISTORIA POLITICA Y LITERARIA DE LOS TROVADORES

por

DON VICTOR BALAGUER.

Este opúsculo se vende á cuatro reales en la redaccion de este periódico, Plaza del Rey, 6. Los suscritores á LA MAÑANA podrán adquirirlo á mitad de precio, ó sea á dos reales.



VAPORES CORREOS TRASATLANTICOS

DE A. LOPEZ Y COMPANIA

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1879

PARA PUERTO RICO Y HABANA

Salen de Cádiz los dias 10 y 20 de cada mes, y de Santander y Coruña los dias 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga. Se expenden tambien billetes directos de Cádiz

PARA SANTIAGO DE CUBA, GIBARA, NUEVITAS Y MAYAGUEZ,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si se desea.

Más informes de los Agentes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripol y C.—Santander, Angel B. Perez y C.—Coruña, F. Guarda.—Valencia, Dart y C.—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Julian Moreno, (Alcalá, 28.)

OCHENTA Y CINCO MIL LETRAS POR UN REAL.

SEMANARIO FAMILIAR PINTORESCO

Viajes. Descubrimientos. Aventuras de mar y tierra. Estudios morales. Historia Natural. Fenómenos de la Naturaleza. Curiosidades científicas. Usos y costumbres. Galería de celebridades. Episodios históricos. Secretos de tocador. Jardinería de salon. Tesoro de la Familia. Modas, etcétera.

ILUSTRADO

con magníficos grabados, representando planos geográficos; tipos de razas humanas raras, usos y costumbres de todos los pueblos; escenas de viajes y grandes cacerías; retratos de personajes célebres; vistas de los monumentos más notables del globo; reino animal; aparatos científicos; inventos; modelos para la florista del salon; figurin de las últimas modas, etc., etc.—Lectura para las familias

Se publica cada semana un número de 16 páginas en folio, á dos columnas de buen papel, clara y compacta impresion, ilustrado con magníficos grabados.

Cada número cuesta UN REAL en toda España, pagado al tiempo de recibirlo.

Los números de cada seis meses formarán un tomo de 416 páginas, que una vez terminado, se venderá á 30 rs., en vez de 26 que habrá costado á los señores suscritores.

Cada tomo llevará sus correspondientes índices y cubiertas. Los señores suscritores que desean evitarse la molestia del pago semanal, podrán abonar 50 rs. por un año de suscripcion.

Prospectos y suscripcion: San Martín, Puerta del Sol, 6 y Carretas 39; Gonzalez, Garcilaso, 2 y demás librerías ó directamente á Salvador Manero, Lanza, 82, Barcelona.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE OLANO, LARRINAGA Y COMPANIA.

PARA MANILA

El 20 de Octubre sale de Cádiz y el 25 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz, Sres. Olano, Larrinaga y compañía, Merced, 18, Barcelona. En Madrid, Huertas 9, bajo, derecha.

BIBLIOTECA DE SEÑORAS

LECTURAS MORALES Y RECREATIVAS

NOVELAS DE LA SEÑORA DOÑA

FAUSTINA SAEZ DE MELGAR

El collar de esmeraldas..... Un tomo. Sendas opuestas y la Bendicion paterna..... Un tomo. Inés ó la Hija de la Caridad..... Dos tomos. Cada tomo forma un elegante volumen en 8.º prolongado, de unas 300 páginas próximamente, y se vende á cuatro reales en toda España, en las principales librerías.

Los suscritores á este periódico que adquieran los cuatro tomos publicados, se les hará una rebaja de veinticinco por ciento. Cuestan 16 reales y los recibirán por 12, francos de porte, enviando su valor en sellos ó libranzas á la autora, Silva, 29, 2.º, Madrid, 4 á D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2. A los suscritores de Madrid les basta presentar el recibo de suscripcion; los de provincias enviarán una faja del periódico al hacer el pedido.

OBRAS EN PRESA

DE LA MISMA AUTORA, QUE ESTARAN TERMINADAS EN SEPTIEMBRE PRÓXIMO

Angela ó El ramillete de jazmines..... Tres tomos. El deber cumplido..... Un tomo.

CORONAS FUNEBRES,

MEDALLONES, ANJELES Y OTROS ARTICULOS

PRECIOS REDUCIDOS.

LA PRIMAVERA.—CARRETAS, NÚMERO 4

HISTORIA POLITICA

DEL

EXCMO. SR. D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA

ESCRITA POR

BON CARLOS MASSA SANGUINETI.

Un tomo de elegante impresion con un magnífico retrato en fotografía del señor Sagasta.

Por suscripcion, 20 reales. Fuera de suscripcion, 30 reales en Madrid y provincias. En el extranjero y Ultramar, 40 reales. Hállase en la administracion, calle de la Madera, 11, segundo izquierda, y en las brerías de San Martín, Lopez, Bailly-Baillere, Durán, y Fe.

EL MONJE DEL CISTER

por

ALEJANDRO HERCULANO

traducido por

DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

Forma dos tomos que se venden á 8 rs. en las principales librerías de Madrid.

Los suscritores á LA MAÑANA obtendrán en el precio de la obra una rebaja de un 25 por 100, pidiéndola á la calle del Ave María, 37, 3.º, á nombre del traductor.

BIBLIOTECA PREDICABLE

ó sea coleccion de sermones, panegiricos, dogmáticos, morales y pláticas para todos los domingos del año y para la santa cuaresma, etc., etc.

por DON EMILIO MORENO CEBADA

predicador de S. M. y del arzobispado de Toledo, examinador sinodal de la diócesis de Jaen, etc.

La segunda edición de esta obra, indispensable á todos los señores sacerdotes, consta de 14 tomos en 4.º prolongado, de unas 460 páginas, buen papel y esmerada impresion, y se vende al precio de 27 pesetas 50 céntimos. Los pedidos se dirigirán á D. Antonio del Rio, Carrera de San Jerónimo, 10, Madrid. Los hay tambien encuadernados á la holandesa, con el aumento de 2 pesetas por ejemplar. Mediante el envio de 4 rs. más, se admiten certificados.

A 5 rs. LA CAJA.

PASTA PECTORAL-BORRELL.

Los primeros médicos han apreciado los excelentes resultados de esta preparacion en las irritaciones y afecciones del pecho, como catarras, asma, ronqueras, romadizes, expectoraciones difíciles y toda clase de tos, etc., etc.—Evanta esta pasta del opio ó de sus preparados, no hay que temer de su administracion los peligrosos resultados de otras composiciones pectorales anunciadas pomposamente.—Un detallado prospecto indica el modo de usarse esta pasta, la

MAS EFICAZ, MAS AGRADABLE Y MAS BARATA.

Desconfiese de las falsificaciones: para ello exijase rigurosamente la firma y rúbrica del Dr. BORRELL Y FONT.

Hállase en Madrid, EN LA UNICA FARMACIA de Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, donde deben dirigirse los pedidos al por mayor. En provincias en todas las principales farmacias.

NATURALEZA Y CIVILIZACION

DE LA

GRANDIOSA ISLA DE CUBA

Estudios variados y científicos al alcance de todos, y otros históricos, estadísticos y políticos, por el Ilmo. Sr. D. Miguel Rodríguez Ferrer.

Un volumen en 4.º de cerca de 1.000 páginas. Se halla de venta en 'La Revista de España', calle de Lope de Vega, 39 y 41, principal derecha.

JACOMETREZO, 11.-MILLAN

Han llegado las buenas y baratas lámparas de comedor.

Platea uno mismo

muy fácil y solidamente. EYICIA los cubiertos, vajilla, etc. ESTA MARCA es el sello de garantía. BLEN D ARGENT PUR (azul de Plata pura). Garantido sin mercurio é infensivo. Por menor, 16 y 8 rs. Francos. CALLOS.—Curacion instantánea con el uso de las Limas químicas americanas de MOURTHE, privilegio, 14 r.—Paris. Fois VIARD & Co, rue Auber. Vendense en las principales perfumerías y tiendas de quincalla.



AGUAS MINERALES NATURALES DE VICHY. ELISABETH S. MARIE. Infiarto del hígado ó del estómago, de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos hepáticos, gota, diabetes, albuminaria.

Anemia, palidez del rostro, afecciones linfáticas, dispepsia, castraje de los riñones, de la vejiga, diabetes, con empobrecimiento de la sangre. Paris, 124, rue saint-Lazare.—En Francia, 30 fr. la caja de 50 botellas franco al ferro carril. Por mayor Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31; por menor Sres. S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

LA MAGNOLIA

FABRICA DE JABONES

5, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, 57.

REBAJA DE PRECIOS.

Jabon superior á 46 reales arroba y 18 cuartos libra. Jabon de primera á 42 reales arroba y 16 cuartos libra. Jabon de pinta á 42 reales arroba y 16 cuartos libra. Jabon moreno á 30 reales arroba y 12 cuartos libra.

CADIZ

MAGNIFICA REVISTA DE ARTES, LETRAS Y CIENCIAS,

bajo la direccion

DE DONA PATROCINIO DE BIEDMA.

Se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes, en tamaño pliego español, con ocho páginas de lectura, grabados, artículos y poesías de nuestros primeros escritores y artistas. Tiene una Correspondencia literaria en que se contesta á cuantas cartas se dirigen á la directora; Sección bibliográfica en que se anuncian los libros que se remiten; y Sección de literatura extranjera, que da originales y traducciones.

Admite anuncios á precios convencionales. Un año en la Península, 25 pesetas; seis meses, 13; y tres 7. En Ultramar y extranjero, los que marca el periódico y fijarán los señores corresponsales.

Direccion y correspondencia, doña Patrocinio de Biedma, Administracion del Cádiz, Sacramento, 39, Cádiz.

JACOMETREZO, 11

Surtido en bateria de cocina.

CAMAS DE HIERRO, A 60 RS.

COLCHONES, A 50 RS.

MANTAS, A 12 RS.

Bordadores, 3 y Fuencarral, 20.

FUERZA, SALUD Y AGILIDAD

Mayor, 108 y 110

GINNASIO HIGIENICO

PARÁ COMPRAR BARATO

LAMPISTERIA DE RIAZA

FUENTES, 1

Lámparas de mesa, desde 3 reales en adelante. Idem de comedor ó de colgar, desde 16 reales. Aceite mineral á 13 cuartos cuartillo. Una lata con 36 cuartillos, 55 reales, y se lleva á domicilio. Tubos, mecheros, pantallas, armaduras y utensilios de cocina. Gran surtido de lámparas de cementerio.

No equivocar con la liquidacion. FUENTES, 1.

HELADOS

DE LA

FLOR Y NATA DE MADRID

Especialidad en pasteles, helados, leche helada y merengada, á real y medio vaso, y 3 reales cuartillo. Gran surtido de jarabes refrescantes únicos en su clase, á 5 reales botella. Plaza de Celenque, núm. 1, (Arenal)

NEGOCIOS SOBRE FINCAS.

Se facilita dinero para compras é hipotecas de casas en la corte y dehesas. Casa-comision de fincas, calle Fuencarral, 17, principal. Sellos respuesta.

TRASPORTES Y ENCARGOS

PARA ESPAÑA Y EL EXTRANJERO

J. GARROUSTE Y BALLESTEROS.

Calle de Tetuan, núm. 14.

LA PERLA

FABRICA DE JABONES

Calle de San Pedro, número 8, en Tetuan de Chamartín.

Excelentes jabones se expenden en esta nueva fabrica á los reducidos precios siguientes:

Jabon blanco de primera á 40 reales arroba y 15 cuartos libra. Idem de pinta á 40 reales arroba y 15 cuartos libra. Idem moreno á 32 reales arroba y 12 cuartos libra. Rebaja segun la importancia de los pedidos.

ALFOMBRAS Y TELAS

Gran surtido á precios económicos.

Carrera de San Jerónimo, 31

ARCIA Y LEFÉVES

Sastres

37, Carrera San Jerónimo, 37.

Altas novedades para caballero

JACOMETREZO, 11

Surtido vario en lampistería.